

Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil

**Carta de identidad del Movimiento Juvenil
Salesiano de España**

Edición de Febrero de 2016

Índice

Presentación

Documentación

1. Premisas

2. Identidad

3. Valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana

3.1. La Espiritualidad Juvenil Salesiana, ¿por qué?

3.2. ¿Qué es la Espiritualidad Juvenil Salesiana?

3.3. ¿Cuáles son las características de la Espiritualidad Juvenil Salesiana?

3.3.1. La espiritualidad cristiana

3.3.2. La espiritualidad juvenil salesiana

4. Opciones y elementos metodológicos

4.1. Opciones fundamentales

4.2. Elementos metodológicos

4.2.1. En un ambiente educativo

4.2.2. Con un método educativo

4.2.3. Desde un estilo específico: la animación

5. Un Itinerario educativo para el MJS

6. Organismos de coordinación y organización

Presentación

En el primer Oratorio de Valdocco, gracias al protagonismo de los mismos jóvenes y al impulso que imprimió Don Bosco, florecieron las Compañías que querían dar cauce a la sociabilidad, la amistad, la vida de la fe y el compromiso de los mismos jóvenes, formando así líderes e implicándolos en la creación de un ambiente educativo favorable para el crecimiento de todos. Estas Compañías actuaban en el conjunto como la levadura en la masa (Mt 13,33). De esta manera nació lo que con el tiempo se ha llamado el Movimiento Juvenil Salesiano (MJS).

El asociacionismo juvenil es indispensable en el proyecto preventivo y popular de Don Bosco. Este proyecto tuvo una traducción original en Mornese en torno a Madre Mazzarello y la comunidad de las primeras Hijas de María Auxiliadora. El asociacionismo juvenil surgió de modo casi espontáneo en las primeras casas salesianas.

A la luz de este origen carismático, podemos concluir que los grupos y las asociaciones de diverso tipo son obra de los jóvenes, aunque también constatamos que están impulsados por los educadores que los estimulan con su acción. El protagonismo real es de los jóvenes que participan en esos grupos y que asumen en modo propio la responsabilidad de la gestión, animación y coordinación.

Después del Concilio Vaticano II hemos vivido momentos significativos para la consolidación del MJS.

Por ejemplo, en la perspectiva de las celebraciones del centenario de la muerte de Don Bosco se redactó el documento «Movimiento Juvenil Salesiano. Líneas de Orientación» (1986) que se convirtió en un instrumento de trabajo que facilitó la identificación y coordinación de los diferentes grupos al MJS.

Otro momento importante fue definir la Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS), entendida como una manera de ser que da sentido profundo a nuestra vida, como la referencia que hace que nos mantengamos unidos como MJS. Además, y en este mismo sentido, el Itinerario de Educación en la fe (IEF) ha supuesto una base formativa imprescindible.

El proceso comenzado con el texto «Movimiento Juvenil Salesiano. Líneas de Orientación» (1986) y el documento «La Espiritualidad Juvenil Salesiana» (1988) no se ha parado y está estrechamente unido a procesos que están en continuidad. La asimilación y puesta en práctica de estos documentos puso en evidencia la necesidad de llegar a una síntesis, sencilla y clara, que facilitara la comprensión y sirviera de punto de encuentro y de partida para una profundización posterior. Dicha síntesis se recogió en el documento «Líneas Básicas del MJS» (1989).

La realidad del MJS ha tomado consistencia en todo el mundo. Las experiencias del Campobosco, el Confronto, el día del MJS en la Jornada Mundial de la Juventud y las Asambleas nacional y europea del MJS, son algunas manifestaciones de este crecimiento. Además, las intervenciones del Rector Mayor y de la Madre General han favorecido el protagonismo y

compromiso juvenil en el MJS, con el acompañamiento de Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y animadores juveniles.

En concreto, entre nosotros, el MJS ha conseguido canalizar el sentimiento y el sentido de pertenencia común, en torno a la Espiritualidad Juvenil Salesiana, de las distintas asociaciones juveniles, de profesores jóvenes, educadores de plataformas sociales, de catequistas y animadores de grupos, de asociaciones artísticas y deportivas, de jóvenes voluntarios en diversos programas y también al voluntariado de las ONGD.

La redacción de la «Carta de Identidad del MJS» (2004) supuso un momento importante en nuestra historia salesiana española y sirvió para el crecimiento de la conciencia de identidad y de pertenencia a un mismo movimiento juvenil dentro de la Iglesia en la que vivimos y aportamos una experiencia cristiana, eclesial y misionera desde nuestro carisma particular.

Con la celebración del bicentenario del nacimiento de Don Bosco se ha dado un nuevo impulso al MJS de nuestro país. Don Bosco y Madre Mazzarello soñaron con jóvenes evangelizadores de otros jóvenes. Pusieron siempre a sus destinatarios como verdaderos protagonistas de su acción pastoral. Hoy, el carisma salesiano crea entre los jóvenes, tan diversos por su cultura y su lengua, una corriente de comunión que les hace sentirse inmediatamente en familia.

La invitación a la «alegría del Evangelio» que hace el papa Francisco resuena en nosotros en las palabras de Domingo Savio: «Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres». La alegría explica muy bien la propuesta pastoral salesiana relacionándola con la vida plena que, en terminología cristiana, llamamos santidad. Esta alegría la han vivido muchos jóvenes en la historia salesiana, recordemos a Laura Vicuña, y la viven hoy también muchos jóvenes dentro del MJS. Es preciso constatar que en la historia salesiana encontramos el testimonio de muchos jóvenes santos.

Equipo directivo del CNSPJ
Coordinadora Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil
Madrid, 31 de enero de 2016

Documentación

CONCILIO VATICANO II (CV II)

EVANGELII NUNTIANDI (Pablo VI, 1975) (EN)

CATECHESI TRADENDAE (Juan Pablo II, 1979) (CT)

CHRISTIFIDELES LAICI (Juan Pablo II, 1989) (ChFI)

DEUS CARITAS EST (Benedicto XVI, 2005) (DCE)

LUMEN FIDEI (Francisco, 2013) (LF)

EVANGELII GAUDIUM (Francisco, 2013) (EG)

LAUDATO SI' (Francisco, 2015) (LS)

Constituciones Salesianas (1985) (CC.SS)

Constituciones FMA (1981) (CC.FMA)

Dicasterio para la Pastoral Juvenil Salesiana. La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro fundamental de referencia (2014) (PJS)

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Para que tengan vida y vida en abundancia. Directrices de la misión educativa de las FMA (PJFMA).

1. PREMISAS

1.1. La juventud de hoy busca modelos de ser y actuar. Nosotros, jóvenes del MJS, encontramos el modelo insuperable en Jesucristo; también nos sirve de ejemplo la experiencia de otros jóvenes, que se inspiraron en Jesucristo. Necesitamos apoyo en nuestras opciones de vida y acompañamiento de educadores, tanto seculares como consagrados.

1.2. La Iglesia es comunidad y en ella se promueve el sentido comunitario, y por ello, apostamos por la formación de grupos, asociaciones y movimientos juveniles cristianos, donde los jóvenes desempeñemos un papel protagonista y seamos miembros activos de la propia Iglesia.

1.3. La constatación de una misma experiencia carismática entre los jóvenes de los ambientes salesianos aporta a la Iglesia y a la sociedad nuestra Espiritualidad Juvenil Salesiana y la pedagogía salesiana.

2. IDENTIDAD

2.1. El Movimiento Juvenil Salesiano es la comunión de diversos grupos y asociaciones juveniles que, manteniendo sus características propias, coinciden y se unen en una misma propuesta educativa y evangelizadora, inspirada en el espíritu y el estilo de Don Bosco y Madre Mazzarello.

2.2. El MJS se considera un movimiento educativo-pastoral de referencia*, que se ofrece a todos los jóvenes con posibilidad de diversos niveles de identificación y con una coordinación flexible.

* «Hablamos de MJS como movimiento de referencia, en contraposición a movimiento de pertenencia cuyos miembros están fuertemente vinculados a la realidad asociativa de la que forman parte, mediante una presencia asidua y otros elementos que identifican su pertenencia al grupo.

Los grupos que componen el MJS pueden ser de pertenencia, pero el MJS en sí es un movimiento en cuanto que los diversos grupos que lo forman se sienten unidos en torno a unos valores (la Espiritualidad Juvenil Salesiana) y a unas ideas-fuerza (el proyecto y el estilo educativo salesiano). Un movimiento entendido de esta forma no anula a los grupos que lo componen, sino que los refuerza y potencia». Cf. DELEGACIÓN NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL, Movimiento Juvenil Salesiano. Líneas de Orientación, p. 6.

2.3. Mediante la pluralidad de grupos y de asociaciones juveniles, queremos asegurar una presencia educativa significativa en los nuevos espacios de socialización de los jóvenes y animarlos a una experiencia significativa de vida eclesial.

2.4. El MJS participa del carisma salesiano y es su expresión en el ámbito laical juvenil.

2.5. El MJS es:

a) Juvenil, porque lo formamos jóvenes protagonistas de nuestro desarrollo educativo, de la coordinación del propio Movimiento y de su presencia en la Iglesia local y en la sociedad, acompañados por los adultos, consagrados y seculares. Es juvenil, también, por el estilo y por la modalidad de animación y compromiso.

b) Educativo, porque se convierte para nosotros en el ambiente donde experimentamos la alegría de la vida, recobramos fuerzas, bebemos en las fuentes de la espiritualidad, nos apropiamos de valores fundamentales y aprendemos a traducirlos en opciones concretas de vida. Todo esto nos ayuda a crecer como personas y como cristianos en la sociedad civil y en la Iglesia local.

c) Eclesial, porque es en la comunión con la Iglesia, desde un compromiso laical y juvenil, donde ofrecemos el carisma salesiano a los jóvenes y al mundo. Por este sentido eclesial, el MJS tiene un carácter apostólico ineludible.

d) Mundial, porque va mucho más allá de nuestras realidades concretas. Está extendido por todo el mundo y se abre a la colaboración y al servicio de causas universales (especialmente de las que tocan a la dignidad y promoción de los jóvenes y a la solidaridad con los más débiles), para estrechar lazos entre grupos y países, entre asociaciones y obras y, aún más, para hacer posible actividades y colaboraciones con las Iglesias locales y con las instituciones civiles.

2.6. El MJS anima y promueve la experiencia y comunicación de los valores salesianos, que se manifiestan en un proyecto de vida cristiano con estilo salesiano, y su inserción activa en el propio ambiente juvenil, social y eclesial a todos los niveles.

2.7. El MJS fomenta y promueve la comunicación para compartir experiencias en todos los ámbitos —local, inspectorial, nacional, continental y mundial— respecto a todas las facetas de nuestro Movimiento.

2.8. Los grupos y asociaciones del MJS hacen referencia explícita en sus líneas básicas, estatutos, proyectos educativos, etc., no solo a los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana, sino también al propio Movimiento y muestran interés por compartir estos valores con otros grupos. Los rasgos de esta espiritualidad se desarrollan de modo gradual y progresivo en el proceso educativo pastoral concreto.

2.9. El horizonte del MJS es el mundo juvenil, en toda su amplitud y en todas sus manifestaciones: todos los jóvenes que se acercan y participan, en mayor o menor medida y con mayor o menor implicación y profundidad en su proceso educativo y evangelizador. El MJS está abierto a las necesidades y vivencias de todos los jóvenes, que inciden en la propia realidad del Movimiento.

2.10. El corazón del MJS lo forman en primer lugar los jóvenes, pero también los animadores y educadores, que le dan vida y lo promueven en cada una de las obras locales. Ellos son responsables de transmitir la Espiritualidad y deben ser, por ello, objeto de especial atención y cuidado por parte de los acompañantes, quienes les ayudan a descubrir y realizar su opción vocacional.

3. VALORES DE LA ESPIRITUALIDAD JUVENIL SALESIANA

3.1. La Espiritualidad Juvenil Salesiana, ¿por qué?

La Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS) es lo que define al Movimiento Juvenil Salesiano. Lo que nos identifica como Movimiento es la experiencia vivida de la Espiritualidad Juvenil Salesiana y no tanto las estructuras o actividades. No es un elemento más, sino el elemento central de referencia del Movimiento. De ahí cobra sentido todo lo demás (estructuras, actividades, grupos, proyectos...).

3.2. ¿Qué es la Espiritualidad Juvenil Salesiana?

La Espiritualidad Juvenil Salesiana es una propuesta de santidad juvenil desde la espiritualidad de lo cotidiano. Es nuestra manera de vivir la vida de cada día en unión con Dios.

Esta Espiritualidad es común a todos los grupos, actividades, ambientes, realidades y tareas, por diversos que sean. Asumimos progresivamente, mediante un proceso educativo y evangelizador en el que presentamos explícitamente nuestra espiritualidad y nuestra vida de fe como el elemento que nos une.

Los jóvenes, animadores y educadores transmiten esta espiritualidad vivida con coherencia; por esto cuidamos especialmente la profundidad de esta experiencia en ellos, con un buen acompañamiento personal y adecuados procesos formativos.

3.3. ¿Cuáles son las características de la Espiritualidad Juvenil Salesiana?

En rigor hay que afirmar que hay una espiritualidad cristiana fundamental que brota del mensaje nuclear del Evangelio y que, en obediencia al Espíritu, lleva la impronta de los valores más decisivos de cada momento histórico en el seno de la Iglesia.

También hay estilos diversos de espiritualidad cristiana, cuando en la experiencia del Dios trinitario, a nivel personal o comunitario, descubrimos matices históricos y, sobre todo, subrayados carismáticos de ciertos valores evangélicos, que han sido aportados a la tradición eclesial por los diversos fundadores en su fidelidad al Espíritu de Dios. Por eso podemos hablar de una espiritualidad propia, que en nuestro caso es la Espiritualidad Salesiana.

3.3.1. La espiritualidad cristiana

Lo decisivo en la vida espiritual cristiana es vivir de la gracia y de la luz del misterio de Dios, revelado en Jesucristo, por la fuerza del Espíritu, que con su presencia nos hace hijos del Padre y hermanos en una humanidad que busca sentido y salvación en la historia de muy diversas formas.

La vida espiritual tiene en Dios, Misterio de Amor, su fuente, su centro y su meta. Podemos entender la espiritualidad como el vivir del amor de Dios, hacer la experiencia de su amistad y de su cercanía, siendo enviados por Él a la misión de anunciar su Reino, realizado ya en Jesús Resucitado. Dios es el centro unificador de nuestra persona, la experiencia fundante que sostiene nuestra complejidad interior, la fuente de nuestra comunión fraterna, la fuerza que inspira e impulsa nuestro obrar.

El corazón de la vida espiritual es el encuentro con Jesucristo. Enraizarse en Cristo y conformarse a Él es don del Espíritu Santo y también decisión de nuestra libertad. Por eso, guiar al encuentro con Jesucristo, al descubrimiento de la propia vocación y a su realización, es la meta definitiva de la Pastoral Juvenil Salesiana, que presenta, según hemos dicho anteriormente, la escucha de la Palabra de Dios, la celebración de los sacramentos, especialmente la eucaristía y la reconciliación, la oración personal y comunitaria y el acompañamiento como elementos decisivos de su propuesta.

Solo así podremos decir que la vida espiritual es vida en el Espíritu, que crea en la fragilidad de lo finito y en la provisionalidad del tiempo, dinamos de maduración personal, que pasan a través de la complejidad de lo humano, sin identificarse totalmente con ello, porque lo decisivo es la Gracia, el Amor de Dios, que nos abre un horizonte de plenitud más allá de la muerte.

3.3.2. La Espiritualidad Juvenil Salesiana

Dentro de la espiritualidad cristiana del siglo xix, Don Bosco y Madre Mazzarello, por el bien de los adolescentes y jóvenes de su tiempo, supieron desarrollar intuiciones geniales que convirtieron en experiencia pedagógica la llamada a la santidad. De esa matriz surgió lo que más tarde el carisma salesiano, a la luz del Vaticano II, llamaría la Espiritualidad Juvenil Salesiana con unos rasgos característicos.

— La Espiritualidad Juvenil Salesiana considera que la vida cotidiana es el lugar del encuentro con Dios. Se deja guiar por el criterio de la Encarnación, que afirma que en toda realidad humana Dios está presente como oferta de salvación. Y de esta forma facilita y consolida la unidad entre la vida y la fe.

— De la experiencia de la Pascua del Señor se alimenta la Espiritualidad Juvenil Salesiana como propuesta educativa de la alegría y de la fiesta y como oferta creyente del espíritu de las bienaventuranzas y de la esperanza teologal, que diseñan en su integridad un modelo de santidad cercana, sencilla, alegre y serena.

— Y desde las experiencias de la confianza y de la amistad, el adolescente y el joven, con la ayuda de la gracia, pueden recorrer el camino de la fe hacia el encuentro con Jesucristo, con el que se crean profundos vínculos afectivos

que marcan a la persona para siempre. Hacia ese objetivo del encuentro con Jesucristo la pedagogía de la santidad, propuesta por san Juan Bosco y santa María Mazzarello, insiste en las celebraciones de los sacramentos de la reconciliación y de la eucaristía, en la oración personal y comunitaria, anclada en la vida de cada día, y en el compromiso apostólico, en una atmósfera de sencillez y alegría.

— La Espiritualidad Juvenil Salesiana es eminentemente eclesial. Manifiesta y fomenta la comunión con la Iglesia, como quería Don Bosco, con relaciones fraternas y colaboraciones prácticas, animando a los jóvenes a sentirse a gusto en la Iglesia, participando de su misión evangelizadora.

— Y contempla en María, la madre del Señor, la creyente fiel que se pone en las manos de Dios, que se deja guiar por su Espíritu, y que participa en la historia de salvación con su discernimiento constante de la voluntad de Dios y con su amor de madre. Bajo la advocación de María Auxiliadora, Nuestra Señora para los tiempos difíciles, Don Bosco vinculó esa devoción mariana a la eucaristía y a la pertenencia a la Iglesia.

— Y por último, la Espiritualidad Juvenil Salesiana es una espiritualidad apostólica, que quiere ayudar al joven a descubrir ante Dios y ante los demás la verdad de su ser personal, promoviendo caminos vocacionales y actitudes de servicio. Don Bosco instaba a sus jóvenes a ser «honrados ciudadanos y buenos cristianos». Con otras palabras, vinculaba ciudadanía y fe, secularidad y religiosidad. Por eso desde la Espiritualidad Salesiana se promueven la dignidad de la persona y sus derechos, la generosidad y la solidaridad, la honradez y la competencia, el compromiso por la paz y la justicia, el fomento del bien común y de la cultura, el respeto a la creación.

Vivimos y presentamos esta Espiritualidad Juvenil Salesiana con un talante educativo, basado en el Sistema Preventivo de Don Bosco*.

* Cf. DICASTERIO DE PASTORAL JUVENIL, La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de referencia, pp. 79-80.

El Sistema Preventivo se asocia al alma, a las actitudes y a las opciones evangélicas de Don Bosco. La praxis salesiana tiene como marco de referencia y como medida de autenticidad la actuación del proyecto pastoral-espiritual-pedagógico de Don Bosco. En el Sistema Preventivo, de hecho, se pueden distinguir algunas articulaciones, que están profundamente vinculadas entre sí: el principio inspirador, que crea una determinada actitud espiritual en la persona: la caridad pastoral. Una triple realidad dinámica:

- un «impulso pastoral», es decir, un proyecto educativo de promoción integral;
- una espiritualidad para una propuesta de vida cristiana —Espiritualidad Juvenil Salesiana—;
- un método pedagógico práctico, inspirado en el «criterio oratoriano», que guía las modalidades concretas de opciones e intervenciones operativas que se proponen.

4. OPCIONES Y ELEMENTOS METODOLÓGICOS

4.1. Opciones fundamentales

El MJS, a través de cuatro opciones, sitúa en el centro a la persona del joven:

- La opción educativa y evangelizadora, que da más importancia al crecimiento integral de las personas, sobre todo de las más pobres y alejadas, que a las estructuras y formas de asociación. Al servicio de los jóvenes se articulan las diversas actividades e iniciativas, con la voluntad de acompañarlos hasta la plenitud de la vida cristiana, la santidad.
- La opción asociativa y eclesial, que abre la experiencia de grupo a una realidad más amplia de comunicación, participación y colaboración, hasta transformarla en una experiencia de Iglesia.
- La opción apostólica, que nos compromete a formarnos en el servicio gratuito en favor de los otros. Servicio del que se participa en grupo, y en grupo se profundiza y celebra.
- La opción por el compromiso social y político para que los jóvenes estemos presentes con eficacia en la sociedad y en las instancias donde se deciden las políticas juveniles.

4.2. Elementos metodológicos

Fieles al estilo de Don Bosco y Madre Mazzarello, los grupos del MJS salimos al encuentro de todos los jóvenes y les ofrecemos un proceso de promoción humana y cristiana, con nuestro talante educativo: el Sistema Preventivo de Don Bosco.

Esto se hace realidad:

4.2.1. En un ambiente educativo

Este ambiente educativo se caracteriza por:

- El espíritu de familia y unas relaciones de sencillez, serenidad y bondad.
- Un clima de alegría, sentido de fiesta y optimismo, fruto de una concepción cristiana de la vida y de una valoración positiva del joven.
- La invitación a la creatividad y a la expresión espontánea.
- La racionalidad y la flexibilidad de propuestas y actividades, adecuadas siempre a la situación y a las necesidades de los jóvenes.

4.2.2. Con un método educativo:

Este método educativo:

- Parte de la vida y de la acción de los jóvenes: experiencia, necesidades, expectativas...
- Hace un análisis detenido de la realidad y de las situaciones que vivimos: sus causas, sus valores.
- Promueve una lectura de la vida y de la realidad según el Evangelio y los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana.
- Invita a la celebración gozosa en clima de fiesta.

— Educa para el compromiso en el propio ambiente y en la realidad social y eclesial más amplia.

4.2.3. Desde un estilo específico: la animación

La animación es un estilo específico para realizar la misión educativa y pastoral según los valores del Sistema Preventivo de Don Bosco, que promueve, en cada joven y en las instituciones, la alegría de vivir y el coraje de esperar.

La animación, como estilo educativo, se apoya en unas convicciones fundamentales, que son a la vez opciones operativas concretas:

— La acogida incondicional y la confianza en la persona y en sus posibilidades de bien; por esto, los jóvenes somos protagonistas y agentes de los procesos en los que nos sentimos implicados.

— La fuerza liberadora del amor educativo. La confianza, la mutua colaboración y la acogida recíproca ayudan a desarrollar las grandes posibilidades que los jóvenes poseemos.

— La atención a todos los jóvenes y a cada joven y el ofrecimiento de lo que necesitamos aquí y ahora, acompañándonos, personalmente y en grupo, en un camino de mayor implicación y maduración en el compromiso cristiano.

— La presencia activa de los educadores entre los jóvenes, cultivando una relación personal y la creación de un ambiente que nos ayude a discernir lo que Cristo espera de nosotros para bien de otros jóvenes.

Y todo esto se hace realidad en las personas concretas de los animadores:

— que acompañan y discernen la validez del proceso formativo;

— que transmiten una experiencia de vida y de fe;

— que se mantienen en continuo proceso de formación.

5. UN ITINERARIO EDUCATIVO PARA EL MJS

5.1. El MJS integra a todos los grupos en un proceso educativo y pastoral que suscita interrogantes cada vez más profundos y de mayor calidad humana y cristiana, en un camino explícito de crecimiento según sus posibilidades. El Itinerario de Educación en la fe es el instrumento adecuado para la formación de los grupos.

5.2. Los momentos fuertes que se sugieren para el itinerario educativo de los distintos grupos son:

— Reuniones o actividades educativas regulares.

— Encuentros juveniles.

— Fiestas.

- Encuentros y/o procesos de formación de animadores.
- El acompañamiento personal.

5.3. Algunos signos indicadores de la referencia al MJS son:

- Las figuras de Don Bosco y Madre Mazzarello.
- Las fiestas salesianas.
- Los encuentros locales, inspectoriales, nacionales (Campobosco, Ejercicios Espirituales, Camino de Santiago...) e internacionales (JMJ, Confronto...).
- Las siglas MJS y EJS.
- El Foro anual del MJS.
- Revistas, publicaciones y documentos.
- El sitio web <www.movimientojuvenilsalesiano.es>, las webs inspectoriales o locales y los canales sociales del MJS.
- El himno del MJS: «Una casa para ti».
- La marca MJS.

6. ORGANISMOS DE COORDINACIÓN Y ORGANIZACIÓN

La coordinación del MJS es sencilla. Los organismos de coordinación y organización son:

6.1. Los equipos locales e inspectoriales, en función de las circunstancias concretas de cada obra e inspectoría.

6.2. El Foro anual del MJS, que se reúne, ordinariamente, una vez al año. Su misión es la animación y coordinación general del MJS. Estará formada por:

- Nueve jóvenes representantes por cada inspectoría de los Salesianos.
- Doce jóvenes representantes para la inspectoría de las Hijas de María Auxiliadora.
- Los SDB y FMA delegados/coordinadoras inspectoriales de Pastoral Juvenil o sus representantes.
- El director del CNSPJ.
- La coordinadora FMA de Pastoral Juvenil o su representante para el MJS.

Sus funciones son:

- Reflexionar periódicamente sobre el MJS y la EJS.
- Impulsar líneas de trabajo común.
- Aportar a la Pastoral Juvenil líneas de acción.

- Potenciar la comunicación interinspectorial.
- Abordar temas de formación y reflexionar sobre ellos.
- Ser un «observatorio» de la realidad juvenil.

6.3. El Consejo Permanente está formado por:

- Tres jóvenes de cada inspección de Salesianos.
- Cuatro jóvenes de la inspección de las Hijas de María Auxiliadora.
- El director del CNSPJ.
- La coordinadora FMA de Pastoral Juvenil o su representante para el MJS.

Los miembros del Consejo Permanente son propuestos por los delegados y las coordinadoras de Pastoral Juvenil.

Es conveniente que exista continuidad y también la oportuna renovación de sus componentes, teniendo como criterio orientativo una presencia en el consejo de al menos dos años y una máxima de cuatro.

Un joven, propuesto por el director del CNSPJ y por la coordinadora nacional de PJ, coordina el trabajo del Consejo y es elegido para este cargo por tres años, independientemente del tiempo que lleve en el Consejo.

El Consejo Permanente se reúne de forma ordinaria dos veces al año y con carácter extraordinario cuando las circunstancias lo requieran; o a petición de dos tercios de los miembros de dicho Consejo, a través de los mismos. Lo convoca el director del CNSPJ y la coordinadora FMA de Pastoral Juvenil (o su representante para el MJS). El orden del día lo preparan ambos junto con el coordinador nacional.

Sus funciones son:

- Coordinar la representación del MJS en iniciativas sociales, eclesiales y de la Familia Salesiana de ámbito nacional.
- Analizar y comunicar la realidad inspectoral del MJS.
- Canalizar la información entre las diversas Inspecciones.
- Colaborar con el Equipo directivo del CNSPJ y la Coordinadora de Pastoral Juvenil en la organización de los encuentros e iniciativas del MJS España.
- Organizar, coordinar y evaluar el Foro Anual del MJS.
- Participar en el MJS-Europa y proponer participantes para sus actividades y organismos.
- Mantener activa la web del MJS y los canales de comunicación oficiales.
- Tomar decisiones sobre la imagen y la representación del MJS.

Madrid, 31 de enero de 2016